



## **PROFESORADO HONORARIO AL DOCTOR**

### **MANUEL RECUERO**

Señoras y señores:

Grata y noble tarea de la Universidad constituye el mantenerse en permanente atención al ejercicio generoso del pensamiento y alentar la creatividad del intelecto y el espíritu humanos, no solamente en su recinto y en su sociedad sino también en la comunidad internacional hacia la cual, el saber que es universal, naturalmente la proyecta. Nuestra Casa ha asumido con plenitud y desde su origen ese carácter ecuménico que proviene de ser, a la vez que Universidad, institución católica. De allí que haya hecho suya la misión de elaborar de manera incesante conocimientos propios para el bien general, al tiempo de hacerse albergue natural de toda otra aventura intelectual y científica, aunque ésta haya nacido más allá de sus claustros.

Y ello ha de ser así pues bien sabemos que el congregar a quienes cultivan el saber en diferentes campos para trabajar por el bien común, es una propensión ineludible de su vocación humanista, de su personalidad y de su tradición.

Hoy, nos hemos reunido para manifestar nuestro reconocimiento a la persona y a la obra del doctor Manuel Recuero, y lo hacemos incorporándolo como Profesor Honorario a nuestro Departamento de Ciencias. Al recibir al doctor Recuero en nuestro claustro, tenemos muy presente la lucidez de quien ha sabido cultivar con igual vigor la pasión por la verdad que caracteriza al científico, y el celo en compartir esas verdades acrecentando los horizontes del conocimiento, todo ello acompañado siempre de las calidades superiores del cabal caballero y amigo.

Ello explica por qué sus esfuerzos han sido reconocidos por diversas Casas de Estudio del mundo. No es, asimismo, fruto del azar que se le haya encomendado por largos años, en la Universidad Politécnica de Madrid, la Dirección del Departamento de Relaciones Internacionales con Latinoamérica. Y porque hemos sido beneficiarios de su entusiasmo y su decisión por integrar a nuestras instituciones a través de novedosos programas de cooperación, hoy no nos visita como un extraño, sino como

un verdadero amigo de nuestro claustro y nuestro país, pues ciertamente no podemos dejar de reconocer que esa tenaz labor universitaria suya, siendo consecuente con aquel ancestral espíritu académico que desconoce las fronteras que separan a los pueblos, ha sido también una manera de estrechar los lazos entre el Perú y España a través de un compromiso compartido por el desarrollo humano en nuestras naciones.

La vocación del científico, que se dedica a la ingeniería y la del gestor universitario, reunidas en una misma persona, no son ocupaciones que se contradigan. La ingeniería, como sabemos, es una actividad orientada a disponer de las fuerzas de la naturaleza para hacer de ella un terreno beneficioso para la existencia humana. Dotado de inteligencia y creatividad, el ingeniero en general y aquel especializado en telecomunicaciones en particular comprende que al acortar distancias, al tender puentes entre lugares distintos y distantes, puede lograr que nuestro entorno se convierta en un verdadero hogar para todos, en lugar en donde el diálogo permanente y la ayuda mutua puedan ofrecer frutos fecundos y duraderos. En esa perspectiva, nuestro homenajeado ha volcado su talento en desarrollar, de manera sobresaliente, el campo de las relaciones interuniversitarias contribuyendo a crear múltiples redes de integración que, basándose en la solidaridad y la reciprocidad, han acercado de manera

significativa a las casas de educación superior de América Latina con las del Viejo Continente.

El elogio presentado por el profesor Jorge Moreno nos ha mostrado, en efecto, de qué manera encontramos en la persona del doctor Recuero la conjunción de muy ricas cualidades profesionales y humanas, armonizadas en una férrea vocación por la docencia y una lúcida dedicación a la gestión educativa. La investigación en temas de física y telecomunicaciones, así como la desarrollada en temas orientados a la enseñanza superior, nace de un hondo compromiso al que nuestro homenajeado ha sabido ser fiel durante toda su carrera universitaria y ello se muestra en su expresada convicción de que la Universidad corre el riesgo de renunciar a su misión esencial si no se piensa constantemente a sí misma, si no se muestra dispuesta a ampliar y renovar sus horizontes y a compartir con generosidad su saber.

Estimado doctor Recuero; apreciado Manolo :

Su incorporación al cuerpo académico de nuestra Universidad viene a reforzar, la familiaridad que usted ha establecido con ella a través de los programas de cooperación solidaria que tan intensamente ha promovido.

Asimismo brinda forma institucional a la generosa amistad que nos ha, permanentemente, dispensado. Hoy lo honramos, y nos honramos, incorporándolo como Profesor Honorario en el claustro y lo hacemos con una sincera mezcla de satisfacción y orgullo, porque encontramos en usted a una persona que comulga con los altos valores de esta Casa de Estudios y enriquece con su cálida presencia la excelencia académica de nuestra Universidad.

SALOMÓN LERNER FEBRES

RECTOR

Lima, 1° de Junio del 2004